

CONTACTE CON NOSOTROS

Teléfono

948 23 60 50

Email

redaccion@diariodenavarra.es

Drogas y adicciones



3 de cada 4 personas con adicciones abusan de las bebidas alcohólicas

Les siguen los que consumen estimulantes, como cocaína y 'speed'

Proyecto Hombre Navarra atendió en 2017 a unas 800 personas, una cifra que se mantiene

Acuden más hombres que mujeres pero ellas tienen más problemas con el alcohol y llegan "más deterioradas"

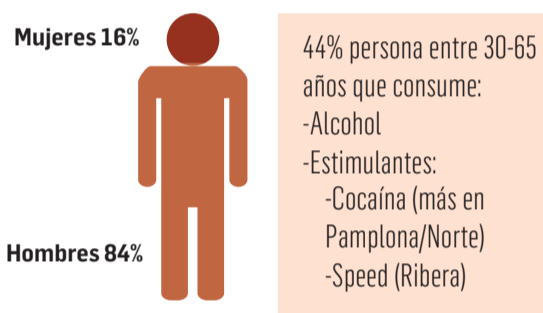
SONSOLES ECHAVARREN Pamplona

El drogadicto de ahora no se parece en nada al de hace treinta años. Ni siquiera al de dos décadas atrás. El joven heroinómano que se inyectaba la droga por las calles de la Navarrería, que había dejado de estudiar y no trabajaba, que, generalmente, pertenecía a una clase social deprimida y, en el peor de los casos, terminaba contrayendo el Sida y muriendo no lo han conocido los adolescentes y jóvenes de hoy. Actualmente, la persona que se declara 'adicta a las drogas' es un hombre soltero, de entre 40 y 50 años, que bebe en exceso o que consume estimulantes (cocaína o 'speed'). Son los datos que se extraen de la memoria de Proyecto Hombre, una fundación impulsada por Cáritas Diocesana en 1991 para atender a las personas que 'caían' en las drogas. Cerca de 800 adolescentes, jóvenes y adultos fueron atendidos en 2017 en los programas (ambulatorios, residenciales, para familias...) que existen en Pamplona y Tudela. Y 3 de cada 4 abusaban del alcohol. De todas ellas, según explica el director de la fundación, Alfonso Arana, solo el 20% acudió de manera voluntaria. Al resto (8 de cada 10) lo llevó su familia, amigos, compañeros de trabajo o jefes. Por eso, recalca, el porcentaje de rehabilitación es del 50%. "Hay personas que no quieren seguir los tratamientos y debemos respetar su libertad. Sin embargo, de los que salen adelante, el 85% tiene una buena calidad de vida a los cinco años de recuperarse".

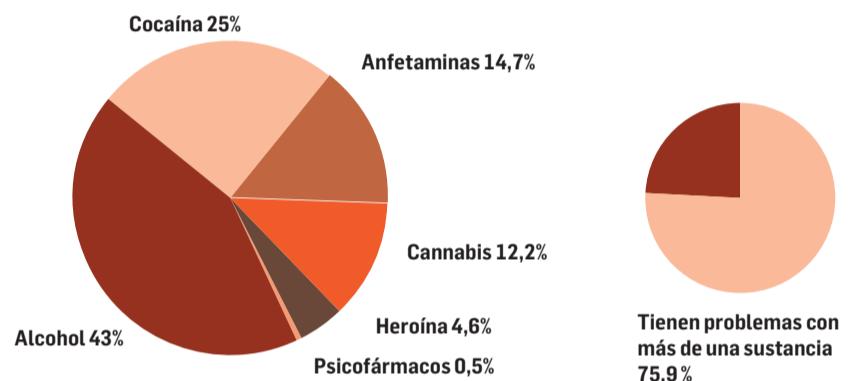
Los varones son mayoría (el 84%) de quienes acuden a Proyecto Hombre. Sin embargo, las mujeres que llegan (el 16% del total), relata Arana, lo hacen en una situación "mucho más deteriorada". "Generalmente, vienen diez años después de haberse iniciado el problema, en el 75% de los casos, de abuso de alcohol". La situación de las féminas, continúa el relato, es "mucho más dramática". "Algunas han perdido su familia, sus amigos, su red de apoyo, están en el paro..."

Proyecto Hombre

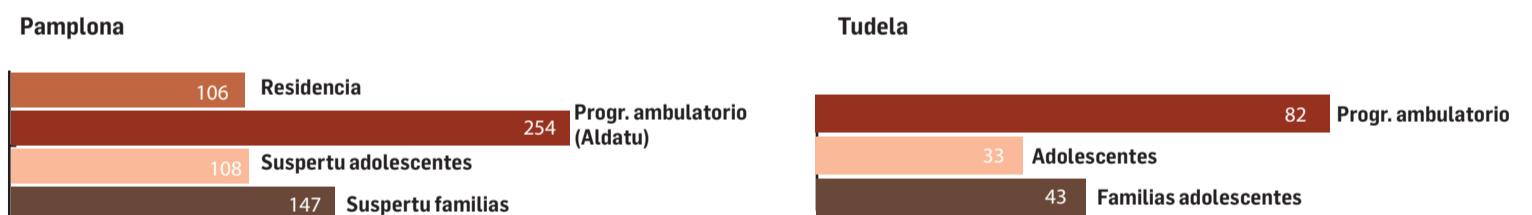
■ Perfil



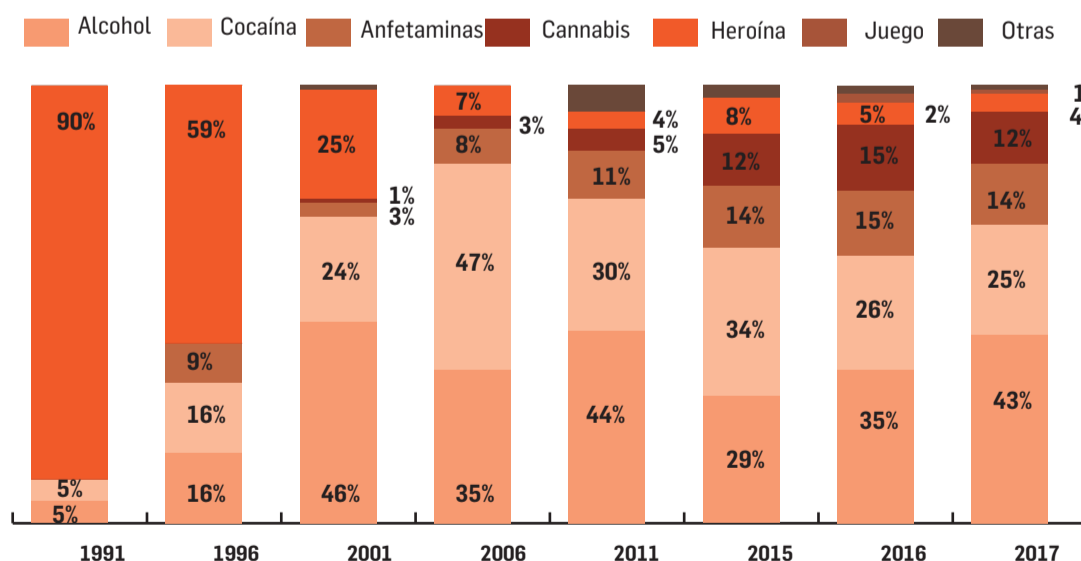
■ Sustancia principal que motiva la demanda



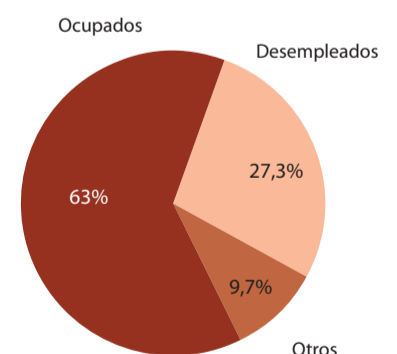
■ Personas atendidas en 2017



■ Evolución por años



■ Situación laboral de las personas demandantes



El alcohol, insiste Arana, es la droga legal más consumida y el motivo que ocasiona casi la mitad de las consultas e ingresos en los programas (el 45% de las personas alega que es su principal problema). Le siguen los estimulantes (cocaína y 'speed') cuyo consumo y abuso supone el 42% de las consultas. "Así que entre alcohol y estimulantes nos situamos en el 85%", resume Arana. El resto de

adicciones (por cannabis, heroína, psicofármacos, juego y 'no sustancias') son, por tanto minoritarias. En el caso de los estimulantes (también conocidos como anfetaminas, porque es una de las sustancias que contiene) hay, apunta el director de Proyecto Hombre, una diferencia entre las distintas zonas de Navarra. Así, en Pamplona, comarca y la zona norte se toma, sobre todo, cocaína; y en la Ribera, 'speed'. "¿El motivo? El poder adquisitivo. La co-

caína es más cara y se consume más en Pamplona y en el norte".

Sin embargo, a pesar de que los usuarios llegan a la fundación por un motivo concreto, explica Arana, la mayoría son "policonsumidores": toman más de una sustancia "aunque ellos no sean conscientes". El consumo de alcohol entre los adultos, insiste, es una "realidad con muchas aristas". "En nuestra sociedad existe un binomio claro entre fiesta-celebración y alcohol. ¿Y qué habría que

hacer? Aunque suene raro, aplicar unas leyes como las del tabaco. Hace unos años nos parecía inconcebible que se prohibiera fumar en los aviones, autobuses, lugares de trabajo... Ahora es lo normal". Y aporta un dato: durante 2016, a las urgencias de los hospitales navarros llegaron casi 5.000 personas (la mayoría, mayores de 46 años) por intoxicaciones etílicas. "Todos debemos reflexionar y hacer conscientes a los jóvenes de este problema".



Accidente de tráfico en Pueyo, el pasado 7 de agosto, en el que falleció el ocupante de un camión. ALBERTO GALDONA

Casi la mitad de los accidentes de tráfico los causa el exceso de alcohol

El alcohol y otra drogas, dicen los expertos, desinhiben a quienes las consumen y les animan a sentarse al volante

“Detenida una joven de 19 años por tasa de alcohol delictiva”. “Da positivo en alcohol cuando circulaba en bici en Pamplona”. “Da positivo en drogas cuando conducía sin carné y con casi 80 gramos de ‘speed’”. Estos titulares extraídos de este periódico en las últimas semanas son la prueba más evidente de una realidad cada vez más presente: en la que aumenta el número de conductores que se sientan al volante, o al manillar de su bicicleta, sin importarle haber bebido o tomado otras drogas. Y las estadísticas son tozudas. De hecho, casi la mitad (el 45%) de los accidentes de tráfico los ocasiona un conductor que ha bebido o consumido drogas, según datos de la Fundación Pro-

yecto Hombre. Aunque en el capítulo de multas, por delante del consumo de drogas existen otros tres motivos: el exceso de velocidad, no haber pasado la ITV y, cada vez más, hablar por el teléfono móvil sin ‘manos libres’.

“Está claro que consumir drogas y conducir son dos prácticas incompatibles y está demostrado que la capacidad de respuesta es menor cuando se han consumido que si uno está sereno”, apunta el presidente de la Fundación Proyecto Hombre, Alfonso Arana. En su opinión y según lo que relatan los usuarios, beben porque experimentan “un malestar grave” y así se “desinhiben”. ¿Y por qué conducen? “Nos cuentan que, cuando están desinhibidos, se ponen el casco, cogen la moto y se dedican a subir y bajar un puerto a 50 kilómetros por hora. Algunos, a veces, no saben cómo han vuelto a casa. Tienen una laguna de horas... Desconocen si han regresado conduciendo, les han traído... El alcohol y las otras drogas

son desinhibidores de la conciencia y la responsabilidad”.

Buscar estrategias sociales

¿Qué se podría hacer para prevenir estas situaciones? En opinión de Arana, la clave no pasa por ofrecer más información (campañas de la Dirección General de Tráfico...), ya que “existe mucha”. “Habría que buscar estrategias más sociales, como ya existen en otros países”. A saber: limitar el horario de consumo de alcohol (como ocurre en los pubs del Reino Unido e Irlanda, donde a las once de la noche se dejan de vender bebidas alcohólicas).

También, apunta Arana, sería necesario “construir una vida con valores más sólidos y con fuertes redes sociales”, como la familia, los amigos, el trabajo... “El proceso de cambio no es fácil pero hay que intentarlo, darle la vuelta y dejar de consumir sustancias. Hay gente que alcanza los 40 años con este problema que ha tenido desde los 25”.

El 75% de adolescentes reconoce beber alcohol

• La edad de inicio se sitúa en los 13-14 años y consumen bebidas de alta graduación (vodka, ginebra, ron...) que compran en el supermercado

3 de cada 4 adolescentes y jóvenes reconocen beber alcohol en alguna ocasión. La edad de comienzo cada vez es más baja y ahora ya se adelanta a los 13-14 años. Además, la mayoría de los consultados no consumen cerveza o vino sino bebidas de alta graduación, como vodka, ginebra, ron, whisky... Y del consumo al abuso y las intoxicaciones etílicas hay un paso. Según datos del servicio de urgencias de Pediatría del Hospital Virgen del Camino, el número de intoxicaciones por alcohol en menores de 15 años se había triplicado desde 2001.

El director de la Fundación Proyecto Hombre, Alfonso Arana, explica que, a diferencia de lo que ocurría hace unas décadas, ahora hemos importado el modelo anglosajón de los “combinados”. “La mayoría compra las bebidas en los supermercados o en bazares. A veces, no les piden el DNI y otras, es un hermano mayor el que las adquiere por ellos”. Según Arana, hace unos años los momentos de

fiesta eran menos al año (San Fermín, fiestas patronales...) “Ahora los adolescentes y jóvenes salen más. Hay más facilidad para desplazarse y existe una simbiosis entre fiesta y alcohol”. Algo que, lamenta, los jóvenes ven en sus casas. “Lo más normal es beber alcohol en las celebraciones familiares”.

En 1997 se puso en marcha ‘Suspertu’, el programa de Proyecto Hombre para educar y prevenir a los jóvenes de entre 13 y 18 años con comportamientos de riesgo y a sus familias. El año pasado fueron 141 los adolescentes atendidos y 190 familias, lo que denota que no todos los padres acuden con sus hijos “porque muchos no quieren ir”. “Ofrecemos la posibilidad de trabajar solo con los padres en el caso de que no consigan traer a sus hijos al programa”.

El perfil del adolescente atendido es el de un chico de 16 años (el 87% son varones frente a un 13% de chicas). La mayoría (87%) estudia y el 80% consume drogas (alcohol, cannabis, estimulantes...) Además, casi una cuarta parte sufre conflictos familiares y un 8%, fracaso escolar. Un porcentaje menor son violentos, con baja autoestima o abusan del móvil.



Adolescentes y jóvenes, de ‘botellón’ en la Media Luna. IVÁN BENÍTEZ

LAS CLAVES Y LAS CIFRAS

Desde 1991. La Fundación Proyecto Hombre Navarra se pone en marcha ese año, impulsada por Cáritas Pamplona y con el apoyo de las congregaciones de Escolapios, Salesianos e Hijas de Jesús. Iñaki Alberdi (escolapio) fue su primer director

Jóvenes heroinómanos. Cuando la fundación abrió sus puertas, se atendía, sobre todo, a jóvenes (a muchos los llevaban sus padres) que consumían heroína. El consumo de esta droga ha ido disminuyendo y ahora solo reconocen adicción el 4,6% de los atendidos, cifra que baja.

Un hombre soltero de 40-50 años. Es el perfil de quien acude a Proyecto Hombre. Hay muchos más hombres (84%) que mujeres (16%). La mayoría están solteros (56%). Les siguen los casados (19%), divorciados

(16%). El menor porcentaje es el de viudos (1%)

Ingresados o en casa. Una vez que una persona pide ayuda en Proyecto Hombre, existen diferentes formas de atención: en la comunidad terapéutica (Estella), si se considera que precisa ser ingresada; o de manera ambulatoria (el programa ‘Aldatu’ en Pamplona y Tudela). La residencia cuenta con 120 plazas, 24 concertadas con el Gobierno de Navarra.

Apoyo a las familias. Además de atender a las personas que sufren una adicción, se presta apoyo a sus familias (en grupos psicoeducativos, encuentros familiares...)



Prevenir en la juventud. Hace veinte años, Proyecto Hombre apostó por prevenir el consumo de drogas y puso en marcha el programa ‘Suspertu’, de apoyo a adolescentes y sus familias. En 2017, se atendieron a 147 familias y 108 adolescentes (lo que denota que algunos padres no consiguen llevar a sus hijos)

Un chico de 16 años que bebe y fuma porros. Es el perfil de los atendidos en ‘Suspertu’. La mayoría son chicos (87%) y estudiantes.

Obsesionados con los videojuegos. Según los casos atendidos, hay un grupo de adolescentes ‘obcecados’ con el juego *on line* que pierden amigos, no hacen deporte...

0,5%

De los atendidos en Proyecto Hombre abusaban del consumo de psicofármacos (medicamentos para problemas mentales, como ansiedad, depresión...)

2%

De quienes buscan ayuda dicen tener ‘adicciones sin sustancias’ (juego patológico *on line*, apuestas...) Sin embargo, no consumen alcohol ni otras drogas

4.800

Adultos (la mayoría, de más de 46 años) ingresaron en el CHN en 2016 tras un coma etílico

80%

De las personas que acuden a Proyecto Hombre lo hacen ‘empujadas’ por algún familiar, amigo, compañero de trabajo... Solo el 20% llega ‘motu proprio’

50%

De quienes reciben tratamiento se rehabilita. La otra mitad abandona. Casi 9 de cada 10 de los que se recuperan experimentan una buena calidad de vida pasados cinco años del ‘alta’

13 años

Es la edad media del consumo de alcohol en los adolescentes